Facultad de las Artes y Letras

**Jaime Prieto**

Doble Grado en Educación Primaria e Infantil

Educación Física de Base

TEMA 4

ESQUEMA CORPORAL: CONCEPTO, COMPONENTES Y EVOLUCIÓN





# Índice/ Tabla de contenidos

[Índice/ Tabla de contenidos 2](#_Toc492643973)

[OBJETIVOS DEL TEMA 3](#_Toc492643974)

[1. CONCEPTO DE ESQUEMA CORPORAL 4](#_Toc492643975)

[1.1. ¿Qué entendemos por esquema corporal? 4](#_Toc492643976)

[2. CONCEPTO DE ESQUEMA CORPORAL: CLASIFICACIÓN Y PERSPECTIVAS DE ESTUDIO 7](#_Toc492643977)

[2.1. Perspectiva fisioneurológica 7](#_Toc492643978)

[2.2. Perspectiva psicológica, psicoterapéutica y psicosomática 8](#_Toc492643979)

[2.2.1. Psicología genética 9](#_Toc492643980)

[2.2.2. Psicología de la percepción 10](#_Toc492643981)

[2.2.3. Psicología clínica, psicología terapéutica, psiquiatría y patología psicosomática 10](#_Toc492643982)

[2.2.4. Psicoanálisis 11](#_Toc492643983)

[2.2.5. Psicomotricidad y psicopedagogía 12](#_Toc492643984)

[2.2.6. Desarrollo motor 13](#_Toc492643985)

[2.2.7. Fenomenología 13](#_Toc492643986)

[3. OTROS TÉRMINOS O CONCEPTOS RELACIONADOS CON EL ESQUEMA CORPORAL 13](#_Toc492643987)

[3.1. Imagen corporal 14](#_Toc492643988)

[3.2. Cenestesia 14](#_Toc492643989)

[3.2. Yo corporal 15](#_Toc492643990)

[3.3. Psicosoma 15](#_Toc492643991)

[3.4. Somatognosia 15](#_Toc492643992)

[3.5. Otros términos relacionados 16](#_Toc492643993)

[4. EVOLUCIÓN DEL ESQUEMA CORPORAL 16](#_Toc492643994)

[5. COMPONENTES DEL ESQUEMA CORPORAL 19](#_Toc492643995)

[6. DIRECTRICES PARA EL DESARROLLO DEL ESQUEMA CORPORAL 21](#_Toc492643996)

[ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE RESUMEN DEL TEMA 23](#_Toc492643997)

[GLOSARIO 24](#_Toc492643998)

[BIBLIOGRAFÍA 25](#_Toc492643999)

# OBJETIVOS DEL TEMA

* Comprender qué entendemos por esquema corporal.
* Realizar un recorrido histórico ligado al término de esquema corporal.
* Conocer las diferentes perspectivas desde las que se puede abordar el estudio del esquema corporal.
* Estudiar diferentes definiciones de esquema corporal.
* Conocer cuáles son los componentes del esquema corporal.
* Estudiar la evolución del esquema corporal a lo largo de los años.
* Exponer las directrices principales y objetivos a considerar en el trabajo del esquema corporal.

# 1. CONCEPTO DE ESQUEMA CORPORAL

## 1.1. ¿Qué entendemos por esquema corporal?

Definir el concepto de “esquema corporal” no resulta sencillo, pues son diversos los términos que con significados paralelos han sido utilizados, dando lugar a un problema terminológico que es conveniente resolver de cara a comenzar el presente tema.

A continuación realizaremos un recorrido amplio que busca dar respuesta a la pregunta que da nombre a este apartado: ¿qué entendemos por esquema corporal? En primer lugar, señalamos los términos más habituales que han sido empleados por diferentes autores de diferentes áreas de conocimiento para referirse al concepto de esquema corporal. Estos son: imagen corporal, imagen del cuerpo, cenestesia, imagen del yo corporal, imagen del propio cuerpo, somatognosia, entre otros.

El uso de diferentes términos con significados muy distintos, muchas veces en áreas de conocimiento diversas, ha creado cierta confusión y pueden provocar equivocaciones. Todo parte de cómo se entiende el cuerpo y cómo se interpreta la experiencia del propio cuerpo. Esta cuestión ha sido estudiada ampliamente desde el ámbito de la filosofía. Así, según señala Ortega y Gasset (1946) el principal problema radica en que en muchas de las definiciones de los términos anteriormente referidos, se hace referencia a un forma de dibujo del cuerpo visto desde fuera del cuerpo, que Ortega denomina “extracuerpo”, sin integrar en esta concepción la noción de corporalidad interior, que Ortega da en llamar “intracuerpo”. Otros autores, según señala Scheler (1912-1916), distinguen igualmente dos realidades al realizar el estudio del cuerpo. Por un lado, el cuerpo tal y como lo percibimos a través de los sentidos exteriores. Y por otro, el cuerpo interior a través de la conciencia interna o *Leib*.

Figura 1. Extracuerpo e intracuerpo como términos referentes para comprender el concepto de esquema corporal según la denominación de Ortega y Gasset (1946).

Estas dos realidades nos permiten adentrarnos en el estudio de la evolución histórica que el concepto de esquema corporal ha experimentado. Ballesteros (1982) hace un estudio pormenorizado de la evolución de este concepto, exponiendo las concepciones de diferentes corrientes y autores en diferentes épocas.

Explica Ballesteros (1982) que ya en el siglo XVII, en escritos de Paré, se estudian los fenómenos médicos observados desde tiempos antiguos para tratar de dar explicación a las sensaciones continuas que las personas que habían sufrido la amputación de algún miembro corporal decían sentir, que les hacía sentir que el miembro amputado en realidad seguía formando parte de su cuerpo. En la actualidad este hecho se conoce como miembro fantasma y se sabe que está directamente relacionado con el esquema que la persona amputada había formado de su propio cuerpo.

Acudimos a la obra de Gallego del Castillo para apoyarnos en la realización de este recorrido por la concepción del esquema corporal.

Así Peisse (1844) pasa a emplear la palabra “cenestesia” para describir este sentimiento que la persona amputada siente y percibe y que proviene de la sensación interna de corporalidad. Algo similar refieren Taire y Ribot, que hablan de un sentido del cuerpo como resultado del conjunto complejo de sensaciones que parten del interior del individuo.

Por su parte Wernicke alude a todas las imágenes y sensaciones que proceden del cuerpo y que dan lugar a la formación de la conciencia del propio cuerpo y que sirven para su orientación.

Pick habla de una “imagen espacial del cuerpo”, que es primordialmente de tipo visual y sensitivo-cutánea, e introduce el término “autotopagnosia” para referirse a las distorsiones en términos de orientación de los individuos que no son capaces de diferenciar la parte derecha de la parte izquierda del cuerpo.

Dentro de la escuela alemana y francesa, Wernicke y Deny y Camus respectivamente, se introduce el término “somatopsique” para referirse al conjunto de imagen del cuerpo junto con las sensaciones originadas en el ámbito interno.

Es el neurólogo Bonnier el primero que habla de “esquema”, al introducir el concepto de “aschematía” o “esquema de nuestro cuerpo”, que define como figuración topográfica de la corporalidad y que sirvió para complementar todo lo estudiado en relación a la cenestesia e impulsar el estudio y análisis más pormenorizado del concepto de “esquema corporal”.

Head, por su parte, emplea el término de “esquema postural del cuerpo” y argumenta que el cuerpo y el modelo que tenemos de él se debe y reposa sobre los cambios posturales que se dan y en cómo a través de la comparación del modelo y los cambios de postura se es consciente de ese esquema postural del cuerpo. Head acuñó asimismo el concepto de “imagen corporal del yo”.

Oldfield y Zangwaill se oponen y critican el modelo de esquema postural de Head ya que éste presenta un dificultad clara a la hora de poder explicar las relaciones entre aspecto material y funcional del esquema, y que origina diferentes significados y términos como esquema funcional o esquema fisiológico. Según estos autores, “los impulsos que llegan a la periferia son continuamente registrados sobre o por el esquema; de esta manera se tiene un modelo del estado del organismo en cada instante que ofrece la base necesaria para la utilización de los impulsos ulteriores” (Oldfield y Zangwill citado por Le Boulch, 1983, p. 17).

Las aportaciones de Van Bogaest, según señala Gantheret, fueron importantes a través de sus experiencias de tipo clínico, que le permitirían precisar el significado de esquema postural. Para este autor, existe un “modelo postural, un esquema, una imagen de nuestro cuerpo” que sería “independiente de las informaciones cutáneas y profundas” y que jugaría “un papel importante, aunque no evidente en la conciencia que cada uno tiene de sí”.

Bartlett añade que es esquema es “una organización activa de las reacciones o experiencias pasadas que intervienen en toda respuesta bien adaptada”. Por su parte, De Ajuriaguerra da una definición más completa que integra la corporalidad interior y no solo se enfoca en el cuerpo visto desde fuera como muchos otros autores, principalmente del ámbito de la neurología, habían hecho. Así, De Ajuriaguerra define el esquema corporal como “la representación más o menos consciente de nuestro cuerpo, inmóvil o en acción, de su posición en el espacio, de la postura respectiva de sus diferentes elementos, del revestimiento cutáneo por el que se halla en contacto con el mundo”.

Como hemos visto, son muchos los autores que han realizado sus aportaciones sobre el concepto de esquema corporal, empleando para ello múltiples términos y conceptos que nos permiten en este apartado introductorio del tema responder a la pregunta de qué entendemos por esquema corporal.

No obstante, resulta de gran utilidad realizar un recorrido histórico que trate de aglutinar las diferentes definiciones del concepto de esquema corporal por corrientes de pensamiento. Acudimos a la clasificación dada por Gallego del Castillo (2010), que como el mismo autor señala, no resulta sencilla de realizar y es una de las múltiples que se podrían hacer, si bien consideramos que es una de las más acertadas y extensas que han sido publicadas hasta la fecha.

Gallego del Castillo (2010) estudia el concepto de esquema corporal desde una clasificación que considera las siguientes dos grandes corrientes o perspectivas que pasamos a desarrollar en el siguiente apartado del tema:

* Perspectiva fisioneurológica
* Perspectiva psicológica, psicoterapéutica y psicosomática

Figura 2. Las dos grandes perspectivas desde las que se puede estudiar el concepto de esquema corporal según Gallego del Castillo (2010).

# 2. CONCEPTO DE ESQUEMA CORPORAL: CLASIFICACIÓN Y PERSPECTIVAS DE ESTUDIO

2.1. Perspectiva fisioneurológica

Esta perspectiva reúne a los autores, principalmente dentro del ámbito de la neurología, que fueron los primeros en realizar estudios e investigaciones de tipo clínico que dan lugar al concepto de esquema.

Esta perspectiva se centra en localizar la zona a nivel cerebral que se encarga de la proyección del esquema corporal en la corteza cerebral. Asimismo, es objeto de estudio dentro de esta perspectiva el papel que jugaría el cuerpo calloso como elemento de comunicación entre los dos hemisferios y cómo podría contribuir a explicar la asimetría funcional de los hemisferios.

Dentro de esta perspectiva, en particular desde el ámbito neurológico, se entiende la imagen corporal como “una representación mental diagramática de la conciencia corporal de cada persona” y cuyas alteraciones estarán directamente relacionadas con una alteración a nivel cortical que da como resultado la aparición, por ejemplo, de ese miembro fantasma de las personas amputadas referida en las primeras páginas del desarrollo del tema.

En este sentido, estudios realizados dentro del ámbito fisiológico del esquema corporal muestran como en casos de amputaciones el modelo postural cambia y conlleva una serie de transformaciones, cambios de forma o encogimientos en la persona.

Son referentes dentro de la perspectiva fisioneurológica autores como Bonnier, Pick y Head, todos ellos neurólogos y cuyos estudios y textos dan forma a la idea neurológica de la representación del cuerpo. Como señalábamos en páginas anteriores, fue Bonnier el primero en hablar de forma específica de “esquema de nuestro cuerpo” en textos de 1905, siendo Pick y Head los primeros que emplean concretamente el término de “esquema corporal” allá por 1926.

Con este término se señalan los mecanismos cerebrales y la experiencia sensorial como la configuradora de una “experiencia espacial” que delimita los “límites del propio cuerpo” dando lugar a ese esquema como patrón “sobre cuya base se miden todos los cambios subsiguientes de la postura antes de ingresas en la conciencia” (Pick y Head, 1978, citado por Gallego del Castillo, 2010, p. 155). Esto hace que a través de las diferentes posiciones se construya un modelo postural que es cambiante y a través del cual, según expone Head “cada postura o movimiento queda registrado sobre este esquema plástico, y la actividad de la corteza pone a cada nuevo grupo de sensaciones provocada por la alteración de la postura en relación con aquel” (Head, 1987, citado por Gallego del Castillo, 2010, p. 155).

Es Konrad en 1933 (citado por Gallego del Castillo, 2010, p. 155) quien introduce los sentimientos sobre el cuerpo y el espacio corporal al concepto de esquema corporal y que de esta forma simboliza la función de un mecanismo fisiológico que en conjunto da la sensación que corresponde a la estructura real del cuerpo.

Otro autor referente dentro de esta perspectiva fue Gerstmann, quien define el esquema corporal como un “modelo que cada uno se forma en su mente, de su cuerpo o de su yo físico, en el curso de la vida y que está fuera de la conciencia. Es como un diagrama mental que representa el propio cuerpo como un todo al igual que cada una de sus partes (citado por Ballesteros, 1982, p. 23).

Son importantes igualmente las aportaciones de Schilder, quien a través de diferentes investigaciones y estudios clínicos en el ámbito psiquiatríco y neurológico encuentra en que sujetos sin alteraciones el esquema corporal se localiza en el cerebro, destacando la importancia de las estructuras libidinales y sociales en la elaboración de dicho esquema (Schilder, 1987, citado por Gallego del Castillo, 2010, p. 156).

Así, para Schilder el esquema corporal “es la imagen tridimensional que todo el mundo tiene de sí mismo” y que se puede denominar “imagen corporal” y que está constituida por las informaciones de tipo postural y por las sensaciones de tipo general que provienen del cuerpo, dando lugar en su conjunto a la formación del esquema o imagen corporal.

2.2. Perspectiva psicológica, psicoterapéutica y psicosomática

Segundo grupo dentro de la clasificación de Gallego del Castillo (2010), que según señala el autor, pese a poder parecer en un primer momento que reúne las concepciones del esquema corporal dadas por autores de diferentes áreas de conocimiento, son reunidas por estar directamente relacionadas con el estudio de las dificultades, patologías o enfermedades, en su mayoría de tipo mental, que afectan al cuerpo y al movimiento.

Todas estas áreas de conocimiento están directamente relacionadas con la psicología y guardan vínculos específicos con áreas como la medicina, la psiquiatría, la pedagogía y el movimiento.

De forma más específica, Gallego del Castillo (2010) realiza la siguiente subclasificación para estudiar las diferentes corrientes de estudio de la noción de esquema corporal:

* Psicología genética
* Psicología de la percepción
* Psicología clínica, psicología terapéutica, psiquiatría y patología psicosomática
* Psicoanálisis
* Psicomotricidad y psicopedagogía
* Fenomenología

2.2.1. Psicología genética

Dentro de esta perspectiva se concibe la formación del esquema corporal como un proceso que evoluciona a lo largo del desarrollo de la persona, como producto de las relaciones entre el organismo y el medio. Se sitúan dentro de esta corriente autores destacados como Piaget o Wallon.

Wallon (1987, citado por Gallego del Castillo, 2010, p. 157) introduce dos términos que aluden, por un lado, al espacio circundante en el que la persona se dispone a sí misma y en base al cual ordena las cosas (“*l’espace ambiant*”), y por otro lado, al resultado de las sensibilidades que se refieren a uno mismo y que constituyen la noción propia del esquema corporal (“*le schema corporel*”).

Piaget (citado por Gallego del Castillo, 2010, p. 158), por su parte, no estudió específicamente el concepto de esquema corporal, pero se ocupa de analizar en profundidad las leyes generales que gobiernan el conocimiento y el proceso de representación mental de todos los objetos. Piaget señala que los procesos de pensamiento son los que determinan la elaboración de cada respuesta conductual, a los que se unen parámetros relacionados con la percepción del espacio y del tiempo. Y que por tanto, en consecuencia, es necesaria la independencia de la acción y la permanencia del objeto, para lo que ha de existir una representación mental de la acción que dé lugar a una imagen que pueda ser evocada.

Ferrándiz López es otro autor que se inscribe dentro de esta corriente psicológica genética y que señala que el esquema corporal “se constituye genéticamente por la síntesis de hechos propios, interoceptivos, exteroceptivos y la interacción del sistema nervioso” (Ferrándiz López, 1980, citado por Gallego del Castillo, 2010, p. 158). Esta misma idea de incluir los aspectos interoceptivos y exteroceptivos dentro de la noción de esquema corporal es seguida por Ballesteros (1982, p. 17), que define el esquema corporal como la “intuición global o conocimiento inmediato de nuestro cuerpo, tanto en estado de reposo como en movimiento, en función de la interrelación de sus partes y sobre todo en relación con el espacio que le rodea”.

Así, expone Ballesteros que el esquema corporal puede ser entendido “como conocimiento del propio cuerpo a nivel representativo, se va constituyendo muy lentamente hasta los onces o doce años en función de la maduración del sistema nervioso y de su propia acción, en función del medio y de los otros con los cuales el niño se va a relacionar, y por último, en función de la representación que se hace el niño de sí mismo y de los objetos de su mundo con los que se relaciona”.

Por su parte, Gantheret, define el esquema corporal como “una simple síntesis de datos sensoriales relativos al cuerpo propio, el esquema corporal se ha convertido poco a poco en un fenómeno psicológico complejo, una estructura del yo, una forma de base de la conciencia de sí” (Gantheret, 1961, citado por Ballesteros, 1982, p. 17).

Por último, señalar a Piéron (citado por Vayer, 1985, p. 18), que define el esquema corporal como “la organización de las sensaciones relativas a su propio cuerpo en relación con los datos del mundo exterior”. Piéron profundiza más en la definición de esquema corporal en otra de sus obras, en la que recoge las consideraciones más destacadas hechas por diversos autores en sus textos. Así, define el esquema corporal como la “representación que cada uno hace de su cuerpo y que le sirve de referencia en el espacio”.

2.2.2. Psicología de la percepción

Dentro de esta corriente podemos destacar como autores referentes a Werner, Wapner y Witkin, que plantean diferentes enfoques para explicar la noción de esquema corporal desde el ámbito de la psicología de la percepción. Acudimos a la obra de Gallego del Castillo (2010, p. 159 y siguientes).

Por un lado, Werner y Wapner consideran un enfoque en el que que plantean el percepto del cuerpo en función de la percepción de los objetos del mundo exterior y no como algo aislado, resaltando la importancia que existe entre organismo y ambiente.

Por otro lado, Witkin, se sitúa en una concepción del esquema corporal que considera que el cuerpo como “guía de la percepción del mismo”, concibiéndolo como “una expresión de la personalidad, de las características del yo”.

2.2.3. Psicología clínica, psicología terapéutica, psiquiatría y patología psicosomática

Dentro de esta corriente se sitúan aquellos investigadores que estudian las distorsiones, alteraciones o trastornos que aparecen en relación a la imagen del cuerpo y debido a los síntomas orgánicos que hacen que se distorsione el esquema corporal.

Dentro de esta corriente podemos destacar como autores referentes a De Ajuriaguerra, Schilder, Raich y Fontana, entre otros. Acudimos nuevamente a la obra de Gallego del Castillo (2010, p. 159 y siguientes).

De Ajuriaguerra, que se sitúa principalmente dentro del ámbito de la psicología clínica, define el esquema corporal como “la representación más o menos consciente de nuestro cuerpo, inmóvil o en acción, de su posición en el espacio, de la postura respectiva de sus diferentes elementos, del revestimiento cutáneo por el que se halla en contacto con el mundo”.

Schilder, autor que puede ser englobado en ámbitos diversos, desde la psicología clínica hasta la psiquiatría, pasando por la sociología, se sitúa desde una perspectiva en el que el esquema corporal es considerado como “algo más” que una percepción de la unidad corporal, sino que también corresponde a una “vertiente imprevista de la vida psíquica”.

Dentro del ámbito de la psiquiatría, exponemos una serie de definiciones de esquema corporal dadas por diferentes autores. Para López Ibor el esquema corporal puede ser definido como “el resultado del encuentro de la actividad del yo, anclada en la corporalidad”.

Por su parte, Mendilaharsu define el esquema corporal como el término del ámbito de la psiquiatría y la neurología que designa “un complejo neuropsicológico que incluye aspectos perceptivos, cognitivos y afectivos relativos al cuerpo”.

2.2.4. Psicoanálisis

Dentro de la corriente del psicoanálisis, exponemos una serie de definiciones de esquema corporal dadas por diversos autores (Gallego del Castillo, 2010, p. 160 y siguientes).

Para Dolto el esquema corporal es entendido como “una realidad de hecho, en cierto modo es nuestro vivir carnal al contacto del mundo físico”.

Para Pastor Pradillo, que no alude específicamente al concepto de esquema corporal pero sí al de imagen corporal, ésta es entendida como “una superposición de imágenes correspondientes a la biografía de cada individuo”.

Para Spitz, que acude a la noción del “yo”, éste “comienza su formación al final del primer trimestre de la vida. El yo supone una dirección y control que puede realizarse con ayuda de la conciencia y de la coordinación neuromuscular”.

Acudimos, por último, a Levin como autor que podemos situar dentro del campo concreto de la clínica psicomotriz y que define el esquema corporal como “lo que uno puede decir o representarse acerca de su propio cuerpo. La presentación que tenemos del mismo, sería esa noción, ese concepto que se hace de su cuerpo”.

2.2.5. Psicomotricidad y psicopedagogía

Este apartado resulta de gran interés dentro del ámbito de la Educación Física por la relación directa que esta disciplina establece con el campo de la psicomotricidad. Acudimos a Gallego del Castillo (2010, p. 162 y siguientes).

Comenzamos este apartado acudiendo a la definición de un referente como es Jean Le Boulch, que considera el esquema corporal o imagen del cuerpo como “la intuición global o conocimiento inmediato de nuestro cuerpo, sea en estado de reposo o en movimiento, en función de la interrelación de sus partes y, sobre todo, de su relación con el espacio y los objetos que nos rodean”. Este autor sitúa la noción de esquema corporal dentro de tres planos: el plano de la percepción, el plano de la motricidad, y el plano de la relación con los demás.

Por su parte, Fredericks define el término esquema corporal como “la percepción espacial periférica, esquemáticamente consciente, estructurada y plásticamente delimitada del propio cuerpo, la cual se construye con base en información sensorial (especialmente somestésica) previa y actual”.

Para Martínez López y Núñez el esquema corporal “consiste en la representación mental del propio cuerpo, de sus segmentos, de sus posibilidades de movimiento y de sus limitaciones espaciales”.

Para Sánchez Sánchez el esquema corporal “no es solo un conocimiento abstracto, sino una práctica que se desarrolla y evoluciona con el tiempo”. Aspecto éste que resulta de gran interés para la presente asignatura y que continúa el autor “…resultará de un diálogo corporal entre el espacio gestual y el espacio de los objetos, que es, el de nuestras adquisiciones sensoriales propioceptivas y exteroceptivas y la percepción normal del sujeto, dando como resultado la percepción de nuestro cuerpo, que es lo que llamaríamos esquema corporal”.

Por su parte, para Coste el esquema corporal “corresponde a la organización psicomotriz global, comprendiendo todos los mecanismos y procesos de los niveles motores tónicos, perceptivos y sensoriales, expresivos (verbales y no verbales), procesos en los cuales y por los cuales, el nivel afectivo está constantemente invertido”.

Es interesante también la aportación de Pastor Pradillo que argumenta que el esquema corporal se estructura de forma progresiva en cada persona “en función del conocimiento que alcanza de su propio cuerpo y de sus posibilidades funcionales o de acción de éste”.

Por su parte, autores del ámbito de la psicopedagogía como Arnáiz Sánchez y Lozano Martínez, conciben el esquema corporal como “el conjunto de imágenes mentales que se tienen del propio cuerpo, de su capacidad de movilidad, de su segmentación, de sus posibilidades y ocupación en el espacio, así como de sus limitaciones”.

2.2.6. Desarrollo motor

El ámbito del desarrollo motor puede ser considerado como un constructo interdisciplinar de especialidades como la genética, la psicología, la medicina, la psiquiatría, la antropología, la sociología, y en nuestro caso, la educación física.

En este sentido, el área del desarrollo motor estudia el crecimiento, la maduración, el medio ambiente y la adaptación dentro del ámbito de desarrollo humano. Expondremos en este subapartado algunas definiciones dadas por autores pertenecientes a esta corriente (Gallego del Castillo, 2010, p. 164 y siguientes).

Para Kephart, el esquema o imagen corporal corresponde a todas las sensaciones que “se funden en una estructura mental unitaria con la cual nos representamos nuestro cuerpo”.

Para Frostig y Maslow, el esquema corporal hace referencia “a la adaptación automática de las partes esqueléticas y a la tensión y relajación de los músculos necesarios para mantener una posición, para moverse sin caerse y para mover otros objetos con eficacia”.

2.2.7. Fenomenología

Dentro del ámbito de la fenomenología de la percepción citamos a Ponty, quien afirma posicionándose en primera persona que “mi esquema corporal es finalmente mi manera de expresar que mi cuerpo es mi mundo” y quien cree que “de la estructura anatomofisiológica o morfológica de nuestro cuerpo, nuestro esquema corporal retiene solo lo que le sirve a nuestros proyectos, lo que le permite adaptarse mejor al medio”.

Como hemos visto, existen múltiples definiciones del concepto de esquema corporal que pueden ser enmarcadas dentro de diferentes corrientes y que aportan una visión u otra. Estas definiciones han de ser consideradas dentro de cada ámbito de conocimiento concreto para poder así entender por qué se da mayor o menor importancia a un aspecto u otro dentro cada noción particular de esquema corporal.

# 3. OTROS TÉRMINOS O CONCEPTOS RELACIONADOS CON EL ESQUEMA CORPORAL

A continuación se van a exponer y abordar otros términos o conceptos que suelen ir ligados al concepto de esquema corporal o que guardan íntima relación con él. Este apartado es elaborado en base al texto de Gallego del Castillo (2010, p. 165 y siguientes).

3.1. Imagen corporal

Al igual que en el caso del esquema corporal, dar una única definición de imagen corporal resulta muy complicado, pues su concepción está ligada a las corrientes o perspectivas desde donde se conciba su definición. Asimismo es importante indicar que el término de imagen corporal en ocasiones es asimilado con un término sinónimo que sería el de “imagen del cuerpo”. A continuación citaremos algunas de las definiciones dadas por autores relevantes.

Para Wallon, la imagen del cuerpo “está basada en la asimilación de la experiencia vivida de ese cuerpo en su relación con el otro”. Para Levin, la imagen corporal “es constituyente del sujeto deseante y, como tal, es un misterio, no es en absoluto del orden evolutivo, se va constituyendo en el devenir histórico de la experiencia subjetiva.

Por su parte, para André-Thomas la imagen corporal “es el resultado de una serie de estimulaciones y depende de la aferencia constante de estímulos”.

Para Schilder, la imagen del cuerpo es concebida como “una representación que nos hacemos mentalmente de nuestro cuerpo, es decir, la forma en que éste se nos aparece”.

Otro autor destacado como Raich define el término imagen corporal como “un constructo complejo que incluye tanto la percepción que tenemos de todo el cuerpo y de cada una de sus partes, como del movimiento y límites de éste, la experiencia subjetiva de actitudes, pensamientos, sentimientos y valoraciones que hacemos y sentimos y el modo de comportarnos derivado de las cogniciones y los sentimientos que experimentamos.

Citaremos por último la definición de Rosen, que concibe la noción corporal como “un concepto que se refiere a la manera en que uno percibe, imagina, siente y actúa respecto a su propio cuerpo”.

3.2. Cenestesia

La cenestesia se relaciona con el concepto de esquema corporal dentro del ámbito interoceptivo, entendido como conciencia o sensaciones del propio cuerpo. Así, a comienzos del siglo XIX es Riel el que primero acuña el concepto de cenestesia, que define como “el enmarañado caos de sensaciones que se transmiten continuamente desde todos los puntos del cuerpo al sensorio, es decir, al centro nervioso de las aferencias sensoriales”.

A esta definición inicial le siguieron diferentes planteamientos y críticas de diversos autores que fueron puliendo lo que hoy entendemos por cenestesia, y que según expone L’Hermitte, es “la conciencia que tenemos de nuestro cuerpo, de nuestra envoltura material”.

3.2. Yo corporal

El concepto de “Yo corporal” o “Yo corpóreo” ha tenido gran importancia en la literatura y guarda relación con el esquema corporal en términos de intencionalidad y conciencia que se refleja sobre sí misma. A continuación exponemos algunas definiciones de este concepto dadas por diversos autores.

Para López Ibor y López-Ibor Aliño el Yo corporal es “el lugar del cuerpo en el que se concreta, en un momento determinado, la intencionalidad que caracteriza a la vida psíquica”. Es por eso que se hace referencia a la “intencionalidad del esquema corporal”.

Para Freud “el Yo es, en última instancia, derivado de las sensaciones corporales, principalmente de las que nacen en la superficie del cuerpo, además de representar la superficie del aparato mental”.

Para Vayer el Yo corporal es “el conjunto de reacciones y acciones del sujeto que tienen por miión el ajuste y adaptación al mundo exterior” que da lugar a un “Yo vivenciado” que va mucho más allá de las meras informaciones sensoriales o del conocimiento del cuerpo.

3.3. Psicosoma

El psicosoma o psicosomática es “un enfoque que engloba la totalidad de los procesos integrados de transacciones entre muchos sistemas: somático, psíquico, social y cultural”.

3.4. Somatognosia

El término somatognosia es empelado en muchos textos para refirse al propio concepto de esquema corporal. Así, citando a De Ajuriaguerra, el concepto de somatognosia puede ser empleado como “toma de conocimiento del cuerpo y de sus partes íntimamente ligadas a la evolución de la practognosia o bien como toma de conciencia del cuerpo en tanto que realidad vivida, conocimiento implícito”.

Para Ballesteros la somatognosia es concebida como noción clínica que “nació de la necesidad de adquirir que ciertos comportamientos o declaraciones de los enfermos sólo eran explicables a partir de un mal conocimiento del cuerpo”.

3.5. Otros términos relacionados

Otros términos relacionados que podemos encontrar serían:

* Modelo postural
* Esquema postural
* Somatopsique
* Imagen corporal del “ego”
* El *self* o sí mismo
* Imagen de sí mismo
* Esquema de nuestro cuerpo
* Conciencia corporal

# 4. EVOLUCIÓN DEL ESQUEMA CORPORAL

El esquema corporal se va adquiriendo y formando con el paso de los años, no estando completado en términos generales hasta que el niño alcanza la edad de 11 ó 12 años. La evolución del esquema corporal no siempre ha sido catalogada en fases o etapas, o al menos no ha existido un consenso claro entre diferentes autores sobre su evolución. En esto difiere, por ejemplo, de ámbitos como el del crecimiento o el de la maduración, que sí delimitan más claramente etapas de evolución diferenciadas.

En todo caso, podemos acudir a los autores que han expuesto las etapas o fases de la evolución del esquema corporal que pueden ser consideradas más claras y completas.

Así, para Le Boulch (1981) se pueden distinguir las siguientes tres etapas en la evolución del esquema corporal.

* Primera etapa del cuerpo vivido

Esta etapa abarba de los 0 a los 3 años de edad y está caracterizada por un comportamiento global con importantes y fuertes repercusiones emocionales que todavía son mal controladas. Durante esta etapa el niño comienza a tomar conciencia de su cuerpo a través del enriquecimiento de información que le van aportando los diferentes sentidos, así como a través de los movimientos que va realizando con su cuerpo.

Si todo transcurre con normalidad, en términos generales, llegados los 3 años de edad, el niño ya ha sido capaz de *conquistar* su cuerpo de forma global, teniendo que esperar a la conquista de las partes que será más adelante.

* Segunda etapa del cuerpo percibido

Esta etapa abarca de los 3 a los 7 años de edad y también es conocida como etapa del cuerpo discriminado o etapa de discriminación perceptiva. En esta etapa el niño va alcanzando de forma progresiva una orientación del esquema corporal, a la par que va afianzando su lateralidad.

Finalizada esta etapa, el niño será capaz de dirigir su atención tanto sobre la totalidad de su cuerpo, como también sobre cada una de las partes que lo conforman.

Esto hará que el niño, al final de la etapa, sea capaz de nombrar las partes de su cuerpo y representarlo topográficamente.

* Tercera etapa del cuerpo representado

Esta etapa abarca de los 7 a los 12 años de edad y en ella el niño termina por adquirir la noción de su cuerpo en movimiento, pues hasta dicho momento la imagen que tenía de su cuerpo era en posición estática.

Figura 3. Las tres etapas en la evolución del esquema corporal para Le Boulch (1981).

Por su parte, siguiendo a Gil Madrona (2003), podemos clasificar la evolución y desarrollo del esquema corporal en las cuatro etapas que se describen a continuación.

* Etapa de los movimientos espontáneos

Esta etapa es también conocida por De Ajuriaguerra como etapa de diálogo tónico-postural. En esta etapa se edifica y elabora el tono y se dan los primeros movimientos, que obedecen a mecanismos de reacción de las emociones y en los que la postura permite la comunicación de emociones y la adquisición de aprendizajes.

Durante esta etapa el niño comienza a adquirir el enderezamiento y movimiento de la cabeza, para después proseguir con el enderezamiento del tronco, pasando de esta forma por la reptación y posterior gateo.

Autores como De Ajuriaguerra o Wallon destacan que es durante esta primera etapa de desarrollo del esquema corporal cuando se sientan las bases de lo que será el carácter futuro del niño, presentándose las primeras representaciones que harán de su mundo un mundo de confianza y seguridad, o por el contrario, un mundo en el que se presenten agresiones e inestabilidad (Berges, 1984, citado por Gil Madrona, 2003).

* Etapa sensomotora

Esta etapa se caracteriza por ser muy rica en movilizaciones y por tener una constante acción sobre los objetos, en continua exploración y descubrimiento de sus características. A nivel motor se posibilita la bipedestación y la prensión. En cuanto al espacio, durante esta etapa sensomotora, éste se funde en el propio movimiento, que es incorporado al cuerpo. Se generan, asimismo, los sentimientos emocionales en relación con los adultos y se comienza a identificar la imagen del cuerpo como globalidad gracias a la percepción de todas sus partes.

* Etapa perceptivo motora

En esta etapa la marcha ya es completa y está adquirida. Le siguen el salto, la carrera y los cambios de direcciones durante los desplazamientos, que da lugar asimismo a saltos, giros y reptaciones. Se puede afirmar que la evolución del eje corporal se completa y que se automatizan las adquisiciones motrices de base. El espacio y las relaciones espaciales son interiorizados y el inicio del control motor voluntario afianza la relación del niño con los demás.

* Etapa de la proyección simbólica o de representación

En esta última etapa el eje corporal ya está totalmente estructurado y se da paso a la motricidad fina de los dedos. Se caracteriza por ser una etapa de conocimiento y expresión ajustada de la noción de su cuerpo. Esto permite que se den con éxitos los procesos de aprendizajes superiores. Asimismo, es una etapa en la que las nociones espaciales en relación a las extremidades superiores e inferiores. Las posibilidades de expresión se amplían enormemente lo que permite una regularización de las emociones y los ajustes entre fantasía y realidad (García y Fernández, 1999, citado por Gil Madrona, 2003).

Figura 4. Las cuatro etapas en la evolución del esquema corporal para Gil Madrona (2003).

# 5. COMPONENTES DEL ESQUEMA CORPORAL

Como hemos visto en el desarrollo previo del presente tema, el esquema corporal es una realidad compleja que está conformado por diversos elementos o componentes. Estos elementos o componentes juegan un papel fundamental en el desarrollo y correcta elaboración del esquema corporal.

Estos componentes están relacionados, por un lado, con el conocimiento global y segmentario del cuerpo. Por otro lado, con sus posibilidades sensitivas, perceptivas y motrices. Además del empleo del cuerpo como medio de expresión, comunicación, de relación y de sentir emocional, tanto con uno mismo, como con los demás. Estos aspectos permiten el desarrollo de una serie de mecanismos tónicos, expresivos, emocionales, cognitivos, afectivos, sociales y relacionales que conforman los que son los componentes del esquema corporal y que aparecen en la siguiente imagen. El desarrollo de estos componentes será realizado en temas posteriores, por lo que no son objeto de estudio en el presente tema.

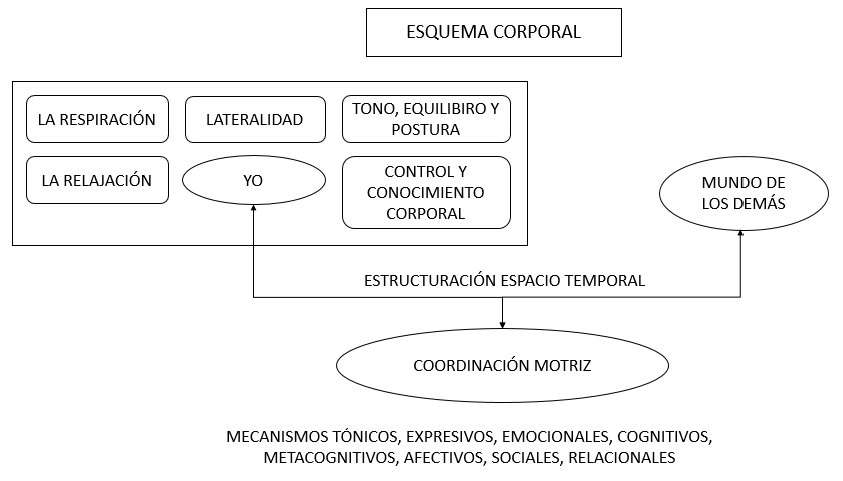


Figura 5. Componentes del esquema corporal (adaptado de Gil Madrona, 2003, p. 66).

# 6. DIRECTRICES PARA EL DESARROLLO DEL ESQUEMA CORPORAL

El trabajo orientado al desarrollo del esquema corporal persigue los siguientes objetivos (Conde y Viciana, 2001):

* Tomar conciencia de las diferentes partes del cuerpo.
* Saber localizar los distintos segmentos corporales, tanto del propio cuerpo como del cuerpo del otro.
* Tomar conciencia de las prendas que cubren los diferentes segmentos corporales.
* Conocer las funciones de los diferentes segmentos corporales.
* Reconocer las dimensiones corporales.
* Reconocer la simetría corporal.
* Conocer las partes y elementos que son dobles.
* Interiorizar la imagen motriz de los miembros superiores e inferiores.
* Descubrir las posibilidades de movimiento de las diferentes partes del cuerpo por medio de las articulaciones.
* Iniciar el concepto de la propia lateralidad (desarrollado de forma específica con el trabajo de lateralidad que se explicará más adelante).
* Aprender a observar.

De forma más específica, Bueno, del Valle y de la Vega (2011) señalan los siguientes objetivos para desarrollar un trabajo pedagógico sobre los alumnos en torno a la conciencia corporal mediante juegos.

* Identificar en uno mismo todas las partes del cuerpo, incluso las más pequeñas.
* Reconocer en un compañero todas las partes del cuerpo, incluso las más pequeñas.
* Trasladar el cuerpo en el plano anteroposterior sobre el apoyo de los segmentos.
* Interiorizar los movimientos de los miembros superiores e inferiores.
* Identificar imágenes propuestas por el profesor o un alumno para responder empleando movimientos corporales segmentarios.
* Reconocer las dimensiones corporales: largo-corto, ancho-estrecho.
* Elaborar respuestas motrices con movimientos simultáneos de brazos o piernas en los tres planos del espacio.
* Utilizar la conciencia de la simetría y ruptura de simetría corporal.

# ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE RESUMEN DEL TEMA

* Realiza un mapa conceptual resumen del tema, que no ocupe más de una cara y que resuma de la mejor forma y más gráfica posible los aspectos más importantes tratados durante el desarrollo del mismo.
* Elige un área concreta dentro del trabajo para el desarrollo del esquema corporal y diseña un conjunto de actividades relacionadas entre sí, cuya duración se sitúe entre 10 y 15 minutos, que podrías incluir en una sesión de clase de Educación Física.
* En base al diseño del conjunto de actividades realizado en el punto anterior, describe las adaptaciones y/o modificaciones que harías en las tareas propuestas para que se ajustasen a un momento de desarrollo motor del alumnado más avanzado.
* En base al diseño del conjunto de actividades realizado en el punto anterior, describe las adaptaciones y/o modificaciones que harías en las tareas propuestas para que se ajustasen a un momento de desarrollo motor del alumnado más retrasado.

# GLOSARIO

A continuación se exponen algunos de los conceptos, términos e ideas más destacadas expuestas durante el desarrollo del tema. Trata de llevar al papel la que sería tu propia definición o concepción de los mismos, y que te será de gran utilidad para afianzar todo lo expuesto durante el tema. Trata, siempre que sea posible, de poner ejemplos ilustrativos que acompañen a tus explicaciones.

* Esquema corporal
* Extracuerpo
* Intracuerpo
* Cenestesia
* Autotopagnosia
* Somatopsique
* Imagen corporal
* Yo corporal
* Psicosoma
* Somatognosia
* Etapa del cuerpo vivido
* Etapa del cuerpo percibido
* Etapa del cuerpo representado
* Etapa de los movimientos espontáneos
* Etapa sensomotora
* Etapa perceptivo motora
* Etapa de la proyección simbólica o de representación

# BIBLIOGRAFÍA

#### Bibliografía básica

Ballesteros, S. (1982). *El esquema corporal*. Madrid: Ediciones Tea.

Conde, J. L., y Viciana, V. (2001). *Fundamentos para el desarrollo de la motricidad en edades tempranas*. Málaga: Ediciones Aljibe.

Gallego del Castillo, F. (2010). *Esquema corporal y praxia. Bases conceptuales*. Sevilla: Wanceulen.

Gil Madrona, P. (2003). *Desarrollo psicomotor en Educación Infantil (0-6 años).* Sevilla: Wanceulen.

Le Boulch, J. (1981). *La educación por el movimiento en edad escolar*. Madrid: Ed. Paidos.

Le Boulch, J. (1983). *El desarrollo psicomotor desde el nacimiento hasta los 6 años*. Madrid: Ed. Doñate.

Le Boulch, J. (1997). *La Educación Psicomotriz en la Escuela Primaria*. Barcelona: Ed. Paidós.

#### Bibliografía complementaria

Bottini, P. (2000). *Psicomotricidad: práctica y conceptos*. Madrid: Ed. Miño y Dávila.

Bueno, M. L., Valle, S. y Vega, R. (2011). *Los contenidos perceptivo motrices, las habilidades motrices y la coordinación a lo largo de todo el ciclo vital*. Toledo: Winihard Grafics.

Castañer, M., y Camerino, O. (2006). *Manisfestaciones básicas de la motricidad*. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida.

Conde, J. L., y Viciana, V. (1997). *Fundamentos para el desarrollo de la motricidad en edades tempranas.* Málaga: Aljibe.

Deval, J. (1994). *El desarrollo humano.* Madrid: Siglo XXI.

Gallahue, D., y McClenaghan, B. (1985). *Movimientos fundamentales*. Buenos Aires: Panamericana.

Vayer, P. (1985). *El niño frente al mundo*. Madrid: Científico-Médica.

Wallon, H. (1980). La evolución psicológica del niño. Barcelona: Crítica.